

que se dio cuenta que podía quedarse sin clientela con una demografía cero que nosotros ahora emulamos.

Vestir, enseñar, alimentar a nuestros queridos tiranuelos sigue siendo un ejercicio en términos de mercado para la iniciativa privada.

La LOGSE no estaba en el catálogo de regalo para nuestros pequeños magos, castigados por designio ministerial y aberración pedagógica a escoger lo que quieren ser de mayor, cuando todavía juegan a indios y vaqueros; y a los más alejados de la capital los de Oriente tampoco les han traído alfombra mágica, por lo que deberán seguir madrugando para coger el autobús y someterse a una jornada intensiva.

Los cines y la televisión ya no desempolvarán los celuloideos infantiles hasta la próxima temporada y los fines de semana en la capital estarán vacíos, excepto el paréntesis de la feria septembrina con las atracciones y las actividades lúdicas programadas en el Parque de Aberlardo Sánchez.

Habrán listas de espera para ir a nadar y se otorgará una medida de gracia con la Semana Blanca, pero seguiremos sin sitios para jugar al balón y los espacios verdes y de recreo serán despistes de color en el PGOU, mientras el Teatro de la Paz no tiene quien le escriba y la carta para una Ley del Menor sigue sin acuse de recibo.

Después de tan efímero reinado, con los juguetes rotos o sin ganar de volver a ponerles las pilas, desandaremos lo poco andado y los presupuestos públicos serán para los mayores de 18 años.



La compra de un juguete no es un juego

El juguete ha sido desde la antigüedad un instrumento esencial en la socialización del niño. Juegos y juguetes tienen un papel fundamental en el desarrollo de niño, ya que a través de ellos, se aproximan y conocen la realidad de su entorno.

Por eso la tradicional compra de juguetes en esta época debe ser también una decisión donde los padres valoren qué tipo de juguete es el más adecuado para su edad y para la personalidad de su hijo.

Como consejo para orientar la adquisición de juguetes, la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ) ha realizado un estudio, teniendo en cuenta la psicología evolutiva de los niños y niñas.

* Entre los 0 y los 6 meses el niño es capaz de seguir con la mirada objetos y personas, distingue formas y colores, y va descubriendo las funciones de su cuerpo.

Los juguetes más recomendados son sonajeros, mordedores, muñecos de goma, elementos de sonido, y móviles de cuna.

* De 7 meses a 1 año, el niño empieza a realizar movimientos más voluntarios y ya reconoce palabras concretas. Explora y golpea objetos y comienza a orientarse solo.

En esta edad se recomiendan las pelotas, los muñecos, tentetiesos, y juguetes sonoros.

Cuando el niño se encuentra entre los 2 y los 3 años ya salta y corre, intuye el peligro, aprende nuevas habilidades, y siente curiosidad por los nombres y la escena familiar.

Por tanto los juguetes apropiados serán triciclos, coches, cubos y palas, pasta para modelar, instrumentos musicales, sencillos puzles y construcciones, muñecos y teléfonos.

A los 3 años y hasta los 5, es la edad en la que el niño se incorpora al colegio. Habla, pregunta, aprende canciones, tiene mayor habilidad y precisión en sus movimientos y comparte juegos.

Los juguetes propios de su edad son los patines, las bicicletas, las marionetas, los muñecos con sus diferentes accesorios, los muñecos articulados, los coches, los camiones y los juegos de mesa muy elementales.

Cuando el niño tiene entre 6 y 8 años se encuentra en plena actividad escolar. Su curiosidad aumenta, lee, dibuja, escribe, suma y resta, crea mundos imaginarios y realiza actividades en grupo.

Para esta edad los juguetes más convenientes son pelotas, balones, carretillas, trenes y coches, mosaicos, juegos de preguntas y respuestas, juegos de experimentos sencillos, futbolines, cartas, microscopios, etc.

Ya entre los 9 y los 11 años es cuando el niño se hace más individualista. Realiza planes propios, le gusta jugar al aire libre y le interesan las actividades complicadas.

Todos los juguetes que tengan que ver con algún deporte son muy recomendados en esta edad (patines, bicicletas, balones), así como todos los que atraigan su atención como maquetas, construcciones complejas, juegos audiovisuales y electrónicos, juegos de sociedad y cajas de experimentos, entre otros.

